

El recuerdo de nuestros muertos nos impulsará hacia la victoria



Quisiéramos que los calificativos que emplearemos en esta nota tuvieran para el lector valor de exactitud, aunque sean, al fin y al cabo, los mismos que, con cierta profundidad, se vienen empleando, sin sentido de exactitud, pero sí con una marcada intención hiperbólica.

El homenaje que el domingo rindió Barcelona al cadáver de Buenaventura Durruti no podía producirse sino cuando, como en el caso — doloroso por cierto — que lo promovió, el pueblo exterioriza su admiración al héroe caído y la emoción conmovedora de su pena por la pérdida inevitable.

Hemos hecho memoria de actos idénticos al del domingo y no en vano — dicho sea en verdad, sin ánimo de comparaciones, que aquí huelgan más que en ninguna otra circunstancia — un recuerdo de otro que la aventaja, casi ni que le iguale en grandiosidad expresiva. Y es, claro está, que todo el pueblo está traspasado del dolor y de la angustia de los momentos que vive España. Y cuando su sensibilidad, herida sin paliativos, percibe la sensación tremenda de sentir caer, ya sin remedio, a un caudillo, entonces el pueblo vibra como nunca y vuelve, henchido y pleno, todo su caudal emocional. Más, evidentemente, cuando ese caudillo que se pierde nació del pueblo y con el pueblo vivió, defendiéndolo, exaltándolo, alentándolo a un luchar constante en pro de las aspiraciones más altas y más nobles. Tal es el caso de Buenaventura Durruti.

Era inmensa la cantidad de ofrendas: casi afirmáramos que los jardines y establecimientos de floristería de Barcelona y sus contornos quedaron exhaustos. Todas las flores fueron para ser depositadas sobre la tumba de Durruti, el caudillo que, por su valentía, su clara ejecutoria de luchador, su nobleza de proceder, su valor cívico puesto a prueba en mil trances, ya así era el hombre mío, la figura humana que el pensamiento del pueblo eleva y nimb de claridades hasta hacerla casi ideal.

El recuerdo de este hombre es, desde el momento mismo de cerrar sus ojos para siempre, el más poderoso aliento para el pueblo que lucha en defensa y conquista de sus libertades: bandera siempre enarbolada, que se alienta, inextinguible, en todos los frentes de batalla: símbolo de heroísmo, clarado, como un sueño romántico, en lo más escondido del alma de todo el que sabe lo que España se está jugando ante el mundo.

Alemania continuará siendo "neutral" y seguirá en el Comité de no intervención

Azcárate expone a Baldwin el fracaso de los facciosos ante Madrid

LONDRES, 23. — Von Ribbentrop se ha entrevistado esta mañana durante tres cuartos de hora con el señor Baldwin en el domicilio del primer ministro, en Downing Street.

Fueron examinadas dos cuestiones: la del Pacto de Locarno y la de la guerra fascista en España. Von Ribbentrop aseguró al señor Baldwin que Alemania no tiene de ningún modo la intención de modificar su política en cuanto a la neutralidad de España y continuará, por tanto, en el Comité de no intervención.

LONDRES, 23. — Después de la entrevista que Von Ribbentrop ha celebrado esta mañana con el señor Baldwin, ha estado a visitar al primer ministro el embajador de España en esta capital, señor Azcárate. La conversación entre ambas personalidades ha sido muy extensa y a pesar de que no se tiene referencia oficial alguna de lo tratado, existen suficientes elementos de juicio para poder afirmar que la entrevista ha versado sobre la guerra civil española, especialmente en lo que se refiere al fracaso que los facciosos están recibiendo ante Madrid; al reconocimiento de los facciosos españoles por las dos potencias fascistas y, finalmente, a las próximas deliberaciones del Comité de no intervención.

Poco después ha llegado a Downing

El Socorro Rojo Internacional a la opinión pública

El SOCORRO ROJO INTERNACIONAL, frente a las circunstancias de la guerra en que estamos viviendo, hace un llamamiento al pueblo de Barcelona y a todos los partidos y organizaciones sindicales, en particular, para que se unan a sus filas y lleven todo su esfuerzo a la ayuda que el S. R. I. en estos momentos desarrolla una labor inabundante de ayuda en favor de los antifascistas.

Para donativos e inscripciones dirigirse al S. R. I. de hora Pl. Marquill, 38, y Amador Vives, 6, 8 y 10.

Parte oficial del frente aragonés

El comunicado del consejero de Defensa al Presidente de Cataluña, dice así:

"Durante el día de hoy, a pesar de la fuerte lluvia, nuestras fuerzas se han dedicado con la máxima intensidad a trabajos de mejoramiento de las fortificaciones construidas en las posiciones conquistadas. Nuestra artillería, con sus baterías disparando, ha impedido con su formidable potencia de fuego, el avance de los camiones de transporte y el impedimento de la circulación ferroviaria, que así mismo trató de transportar tropas a las posiciones cercadas."

El señor Azcárate, embajador de España en la Gran Bretaña

Al salir de Downing Street, Eden no ha querido hacer declaraciones, limitándose a decir que regresaba al Foreign Office, como así ha sido, y en su despacho oficial ha recibido hacia el mediodía al señor Azcárate.

Se dice que en la entrevista el señor Azcárate, además de varios asuntos relativos a la actual situación de España, ha hablado de la agresión al crucero "Miguel de Cervantes" por unos submarinos extranjeros.

A todos los pueblos, en socorro de las víctimas de España

Manifiesto de Romain Rolland

MADRID, 23. — El Servicio de Informaciones del Ministerio de Propaganda ha hecho público un escrito que dice así:

"El consueño de España en Ginebra telefónica el siguiente manifiesto que le ha sido entregado ayer por el gran escritor Romain Rolland, y que hoy se publicará en todos los grandes periódicos europeos. Dice así:

"A todos los pueblos, en socorro de las víctimas de España. Un grito de horror sobre los hechos humanos de Madrid. La alta ciudad, que fue reina de medio mundo antiguo, y del nuevo entero, la que fue luminaria radiante de la civilización occidental, se ve atacada a sangre y fuego por un Ejército de moros y legionarios; y los jefes facciosos se atreven a jurar por la causa de la España que saquean y de la civilización que pisotean. Asesinan, mutilan y queman vivos a miles de mujeres y niños.

Primero hacen blanco en los barrios populares. Se salvan los hospitales. Arden los palacios gloriosos: hoy el del duque de Alba; mañana el del Prado. Se hunden bajo las bombas salas de arte. Con su pueblo, muere Velázquez...

Precisamente esa hora en que agoniza la ciudad heroica, cuyos antiguos reyes salvaron a España de la



invasión árabe, es precisamente esa hora la escogida por Mussolini e Hitler para reconocer al Gobierno de Franco "El Africano", que la asesina con armas y se la procura al fascismo de Italia y de Alemania bien pagado. Franco les entrega las riquezas y los puntos estratégicos de España... ¡No ven, insensatos, que algún día la sangre de su comercio criminal caerá sobre la cabeza de sus propios pueblos y la barbarie que ellos desencadenan se volverá contra sus ciudades!

Tras de Madrid, a Barcelona (porque mañana bombardearán Barcelona también) y Roma, Berlín, Londres, París...

Las grandes naciones de Europa, madres de la civilización, comerán como fieras la más insignie de entre ellas, antes de comerse unas a otras. ¡Maldición de los tiempos venideros que llegan ya! ¡que ya están aquí! ¡Humanidad, Humanidad! Hablo a todos vosotros, llamo a los hombres de Europa y América. ¡Acudid en socorro de España! En socorro "nuestro". ¡En "nuestro" socorro! Nosotros, vosotros, todos somos los amenazados. ¡No dejéis que perezan esas mujeres, esos niños, esos tesoros del mundo! Si calláis, mañana serán los vuestros, nuestros hijos, vuestras mujeres, cuanto queráis, todo cuanto hace la vida amable y sagrada, o que a su vez perecerá. Si no os oponéis a los bombardeos de los hospitales y de los museos, ni en los barrios populares a los de los niños que juegan, vosotros, todos los pueblos del mundo, sufriréis, tarde o temprano, la misma suerte. ¡Quién podrá atajar los estragos del incendio si no se apaga en su comienzo? El mundo entero perecerá en él.

¡Aprisa, aprisa! ¡En pie! ¡Hablad, gritad, y a la obra! Si no se puede contener la guerra en curso, obliguemos a respetar las leyes que le fueron impuestas por los convenios internacionales.

¡Por encima de todas las diferencias de países, partidos y religiones, que a un mismo impulso se unan los pueblos y se levanten en socorro de las víctimas. En medio del furor de la guerra, hay que afirmar la fraternidad de cuantos sufren, de todos los seres vivos. — Romain Rolland.

Eden proclama en los Comunes que protegerá los barcos ingleses "contra quien sea"

Espérase ahora que se disipe la paridad de consideración de leales y rebeldes

LONDRES, 23. — En medio de una enorme expectación se ha reunido esta tarde la Cámara de los Comunes. La expectación estaba plenamente justificada, por cuanto se rumoreaba que el Gobierno haría declaraciones sensacionales relacionadas con la guerra civil española.

Después del período de ruegos y preguntas, se ha entablado seguidamente



mente el debate sobre la política exterior, debate que ya desde los primeros momentos se ha concretado puramente a saber la actitud de Inglaterra ante los beligerantes españoles. Minutos antes de iniciarse el debate, la sala de sesiones de Westminster se ha llenado todavía más, y las tribunas aparecieron abarrotadas.

La declaración del Gobierno ha sido pronunciada por el señor Eden, ministro de Negocios Extranjeros, el cual ha pronunciado un discurso, cuyos párrafos principales son:

"La actitud del Gobierno británico ante la situación de España con-

¡Libros y revistas para los heridos!

Engañan a los moros como a chinos



Quizá sea "cristiano" engañar al moro pagándole sus jornadas guerreras con marcos de la época de la inflación; sus coronas austríacas del Imperio; con papel de la Cámara de Comercio de París, más caducado que un billete de lotería de 1900; con escudos portugueses de esos de "mucho ruido y pocas nueces"... Los facciosos quizá lo entiendan así y ni siquiera pagan al africano con ese otro pintoresco papel moneda del angloleón, la Catedral de Burgo y la Giralda. ¡Amén!

